

Prologado por S.E. el Presidente de la República

Nuevo Volumen del "Archivo de O'Higgins"

La prestigiosa colección de documentos de la Independencia denominada "Archivo de don Bernardo O'Higgins", ha estado editándose el tomo XXIII de su serie, que con el Primer Apéndice y el Índice Temático de los veinte primeros tomos hace un total de treinta y cinco volúmenes publicados, todos a cargo del académico don Luis Valenciano Avaroa. En esta oportunidad presta su colaboración el Brigadier General y Miembro de la Academia de Historia Militar, don Claudio López Soto.

La Academia Chilena de la Historia prosigue así su propósito de enriquecer las fuentes de la historia patria, poniendo al alcance de los estudiosos un material de real valor, en este caso la correspondencia que un ovejero y desconocido patriota de la primera hora, don Ramón Barrios de Arce, dirigió a O'Higgins entre los años de 1812 y 1813, que hace una crónica casi diaria de los acontecimientos políticos del período.

El Presidente de la República, Capitán General don Augusto Pinochet Ugarte, honra esta edición al abrir el volumen con el prólogo que sigue:

El impulso que don Andrés Bello dio a los estudios históricos desde la Facultad universitaria provocó una luz nueva sobre los hechos de la Independencia. Así lo reconocieron los hermanos Amunátegui: "Con las ideas sobre el modo de escribir la Historia Nacional, emitidas por el señor Bello, y algunos otros miembros de la Universidad, hemos procurado reunir el mayor número de hechos que nos ha sido posible, para exponerlos con veracidad y jugarlos con imparcialidad".

Pero siempre surgieron obstáculos que parecieron insalvables para "escribir la Historia Nacional". La ocultación de documentos privados y públicos por razones políticas o de conveniencia personal, el saqueo o el simple olvido de papales de valioso documento, y hasta el "pelo de la noche" que afectó tanto prestigio, esfuerzo, diligencia y esfuerzo cada vez más persistentes y vigorosos a los primeros alumnos de la joven Facultad de Humanidades, que se empezaban a sentir un pasado en realidad apesadumbrado.

La segunda mitad del siglo XIX vio a los Antuadguil afianzar sus estudios, después la inquietud casi atónita de Vial de Marignán y la serie, prolija y metódica de Barros Arana. Pero aún, y los Tocornal, los García Reyes, los Letelier, los Toro, los Vargas Videla, los Santa María y

tantos otros, aunque dieron pasos relevantes, como el de Letelier, con la publicidad de la documentación de treinta años parlamentarios, de logros o fracasos una vida pasmosa arañada. Había arañas que se mantenían ocultas, archivos difíciles, pobres y desordenados, o inabarcables, debido a la distancia o la ignorancia, para una juventud que deseaba conocerlos, estudiarlos y revelarlos.

El nuevo siglo abrió más las puertas al conocimiento histórico y comenzó a ofrecer las fuentes en términos mativos y completos. José Toribio Medina revisó temeroso de reposiciones extranjeras y nacionales. Varios Valencianos y una pléyade de colaboradores se entregaron a la tarea de publicar documentos de la Independencia que todavía hoy pueden orientar hacia revisiones profundas cuando se los somete a análisis detallados con otros testimonios. Así ocurre con el proceso seguido en Lima a los oficiales realistas derrotados en Chacabuco, conocido y publicado sólo en 1930, el que, confrontado con los recuerdos del General José María de la Cruz, ha borrado de una pléyade la engañosa literatura que pretendió afianzar actitudes y valores que no se dieron.

En esta empresa de dilucidación documental y de verificación histórica al servicio de los estudiosos, el Archivo de don Bernardo O'Higgins cumple una misión que ya en una oportunidad anterior destacamos y aplaudimos. La enorme y paciente labor de rescatar de archivos oficiales y privados —incluidos en el extranjero— la documentación que sólo sabía abitar el especialista y que a él mismo a veces podía resultarle inabarcable, y la de entregarla en forma ordenada y metódica, ha convertido a esta colección en uno de los apertures más valiosos que la historiografía chilena posee para el conocimiento correcto de las bases sociales y culturales sobre las que actual la generación emancipadora.

Así, por ejemplo, los volúmenes dedicados al proceso de los acontecimientos de 1817, un tomo de enorme impacto en nuestra realidad económica, y que era desconocido. Como militar, me cabe señalar también el material que se ha proporcionado para la historia de la formación del Ejército, dando a conocer detalles tan ilustrativos como la integración de los cuadros de Oficiales de nuestras primeras Unidades, o el Libro de las Ordenes del Día de la Plaza de Santiago en 1817. El patrimonio sin tacha de don Bernardo O'Higgins, su crítica sana y realista y la nobleza con que lo administró su existencia, se transparentan casi en cada línea de su abundante y hermosa correspondencia íntima que el Archivo ha



dados a conocer en cinco volúmenes, rescatando todavía del olvido cerca de 800 cartas.

Este volumen, que tengo la honra de prologar, desempolva otra valiosa correspondencia, la de un ovejero santiaguino que además al labrar con devoción incomparable, y que en medio de su persistente y cansado reclamo por volverlo al poder exponer, revela grandes y detallados acontecimientos de la vida del prócer.

También estas cartas muestran una visión diferente a la que ha prevalecido sobre algunos personajes y hechos de la época. Si bien es cierto que esta versión adolece de la deficiencia y escarapante popular del apesadumbramiento de Arce y de su época, no por ello puede ser descartada a priori, sino que debe ser sometida a un riguroso análisis por parte de nuestros historiadores.

Ello puede contribuir a conocer la verdad de lo acontecido, elemento básico para una adecuada interpretación de una etapa tan decisiva para nuestro devenir histórico.

Por otra parte, el conocimiento de las informaciones que recibió O'Higgins, de sus u otros personajes, servirá para explicar las decisiones que tomó el prócer durante su largo exilio en Chile.

De esta forma se continúa la tarea constante de revisión documental que ha sido constante de la obra desde su inicio, y que la Academia Chilena de la Historia ha continuado, con acierto, a la dirección de un especialista de las condiciones que distinguen a don Luis Valenciano Avaroa, cuya dedicación y seriedad en temas O'higginsianos son ampliamente reconocidas.

Privilegio ahora su colaboración un distinguido miembro del Ejército, el Brigadier General don Claudio López S., quien participó directa e ilustradamente en la traducción paleográfica, en las referencias al texto original que fue preciso apuntar en notas marginales, y en los antecedentes biográficos de don Ramón Mariano de Arce.

Por todo lo dicho, me es profundamente grato prologar este volumen del Archivo de don Bernardo O'Higgins, con el deseo de que contribuya también así, como el resto y desde el inicio que debo a mis conciudadanos, al éxito de un esfuerzo editorial que está dando un monumento imprecindible a la gloria del Director Supremo de las primeras horas de Chile independiente.

AGUSTO PINOCHET UGARTE
Capitán General
Presidente de la República

Bayly apuesta por la poesía [artículo] Sergio Tanhnuz.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bayly apuesta por la poesía [artículo] Sergio Tanhnuz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)